

Opinión:

EDITORIAL

Desobediencia por norma

AL Y como señala la providencia de la que hoy informamos sobre el litigio de los bienes eclesiásticos, los consejeros de la Generalitat Santi Vila i Lluís Puig han sido acusados de desobediencia y apropiación indebida al no cumplir la sentencia que obligaba al retorno de las piezas, como informó el letrado del Ayuntamiento de Sileña, Jorge Español.

La deriva enloquecida del Gobierno catalán se extiende de manera peligrosa y ateca a relaciones que mantiene con distintas comunidades de España, que asisten atónitas a una escalada incomprensible e inaceptable. El conjunto del Estado y regiones como Ara-

gón se han comportado de una manera admirable y con gran generosidad con Cataluña. En materia histórica se ha visto beneficiada por un trato muy comprensivo, sobre todo si lo comparamos con las reivindicaciones de otras a las que se les ha negado el pan y la sal con toda la razón de un territorio común nuestro que demanda infraestructuras y oportunidades para el progreso, partiendo de un punto claramente insuficiente respecto a otras. Aragón ha entretemente además en los fenómenos migratorios de muchas décadas unos recursos humanos que han coadyuvado a la riqueza del condado que otrora perteneció al reino de Aragón. Y el colmo de la insolidaridad

y del desacato a la justicia viene de la incongruencia entre la presura para ir a retirar los papeles de Salamanca y la disposición a devolver a nuestra tierra los bienes que son de nuestra propiedad, como han acreditado todas las instancias judiciales y vaticanas.

En medio de esta locura de provocaciones, con la pretensión ilegal y rechazada por toda la comunidad internacional de la Independencia, no estaría de más que Cataluña empezara a recobrar la cordura con algo tan sencillo como acatar las leyes y los fallos de los tribunales en el conflicto con Aragón.

Diario del Alto Aragón

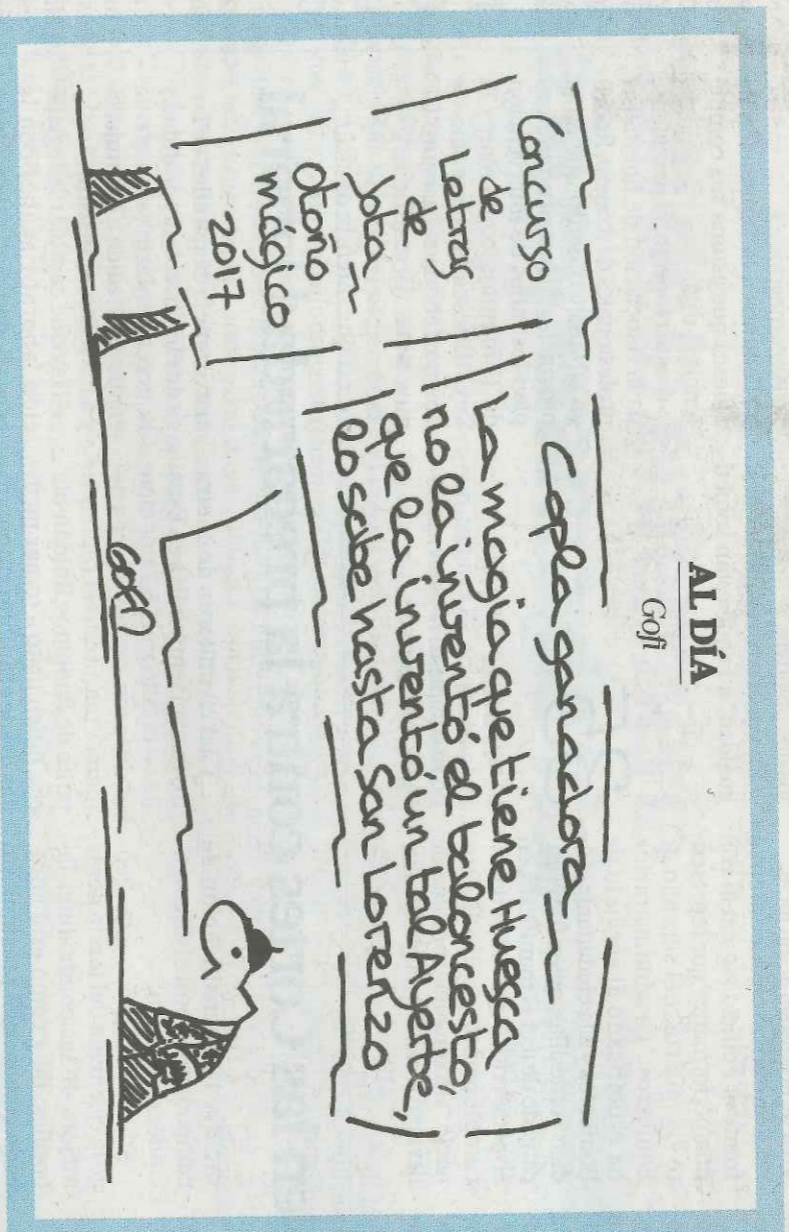


Cartas

DIARIO DEL ALTOARAGÓN agradece las cartas de sus lectores y escoge para su publicación las que no excedan de veinte líneas mecanografiadas (1.500 caracteres). Es imprescindible que vayan firmadas con nombre y apellidos y debe constar la dirección, el teléfono y fotocopia del D.N.I. (escaneado en el caso de Internet). No se publicarán escritos firmados con seudónimo o iniciales. **DIARIO DEL ALTOARAGÓN** se reserva el derecho de resumir o extraer el contenido de las cartas cuando lo considere oportuno. cartas@diariodelaltoaragon.es

Un problema espinoso

La vida del ser humano nunca discurre por un camino de rosas y aunque así fuera, también las rosas tienen espinas, junto a ellas y no por eso dejan de ser hermosas. Sirva esta sermanza para aplicarla a todos los círculos de convivencia, sea familiar, local, comarcal, provincial, autonómico o nacional. En este último círculo, el nacional, ha surgido una espina, que parece querer eclipsar la belleza del rosal, por pertenecer o formar parte de una de las rosas más hermosas que lo componen, como lo es Cataluña. En nuestra comunidad vecina, que bien sea por su hermosura, por su pionera industria, por su buena gente o por su entroncada historia con Aragón, seguramente por todo ello, muchos aragoneses han emitido raramente por todo grado de trabajo y futuro, que especialmente en los pequeños pueblos de Aragón así ha ocurrido. Esto da lugar a que la idea de independencia a mi especialmente me llene de tristeza, ya que



AL DÍA

Gofi

con los muchos amigos y familia que tengo en Cataluña, me resulta raro y extraño que estando tan cercanos en distancia y sentimientos, se pretenda crear un estado que nos separe teniendo tantas y tantas cosas que nos unen.

Mi humilde opinión a este problema, cada vez más enconado, deriva de verlo y formularlo desde los extremos, sin dejar opción al centro, que es donde por lo general se pueden hallar puntos de encuentro y consenso. Me parece muy mal la posición innovadora de Rajoy cerrada a todo tipo de negociación y búsqueda de algún punto de unión, tanto o más que la tozudez de una izquierda que, tergiversando de manera exagerada la historia, reclama derechos históricos que nunca ha tenido Cataluña. Esta forma extremista

de afrontar un problema,

sólo puede acarrear más problemas que lleven a un mayor distanciamiento entre Cataluña y España, siendo la primera destacada rosa del jardín español. Debo reafirmar mi tristeza al no poder vislumbrar una solución que evite lo inevitable cuando los razonamientos de las partes son innegociables por unos y falseados por otros. Volviendo al símil del rosal, creo sinceramente que hay que cambiar los jardinetos, uno por querer seguir su rosa más hermosa, y otro por no haber querido ni sabido abonar el rosal de forma homogénea y mínimamente profesional.

Aragonés de corazón y mente universal

El dos de octubre de 1928, día de los Santos Angeles Custodios, Dios te hizo ver

con claridad aquellos barruntos que presentas. Él quería algo de ti y contabas que oíste sonar las campanas de la Iglesia de Nuestra Señora de Los Ángeles festejando a su Patrona. Viste con claridad esa gran Obra que luego fundaste, por querer Divino, Obra de Dios. Eras un sacerdote joven, sólo con la ayuda de Dios y buen humor y la docilidad y disponibilidad de que eso era un deseo divino. Ibas a anunciar al mundo que todas las personas, sin distinción de oficio, raza, lenguas, pobres, ricos podían ser santos en medio de su quehacer diario ofreciendo a Dios, trabajo bien acabado, sin chapuzas y con rectitud de intención. Solías decir: "Todo trabajo es un encuentro con Cristo".

res de verdad ser santo? Cumple el pequeño deber de cada momento, haz lo que debes y está en lo que haces". O aquel otro del mismo libro "La santidad "grande" está en cumplir los "deberes pequeños" de cada instante" (punto 816). Muchos se escandalizaban y te criticaban, veían algo que les parecía casi una herejía. Tu reacción ante estos sucesos era perdonar y rezar y así lo inculcabas a tus hijos y lo has predicado siempre. Jamás criticabas ni sentías un comentario negativo. Perdonar era lo tuyo.

Estas personas no caían en la cuenta de que Jesús, el Salvador, trabajó en la carpintería con José, que la Virgen hacía las faenas de la casa y más santidad que en esa familia no había.

Es que para ser santos, como tú decías, no es necesario hacer cosas raras, es hacer por amor lo que toca en cada momento.

Eras un santo alegre, irradiabas paz, tranquilidad, paciencia para enseñar y una gran comprensión. Tu humildad te llevaba a pasar inadvertido y cuando se te daban las gracias por algo en lo que habías ayudado, siempre decías: "Las gracias a Dios, yo sólo soy un instrumento".

Hombre de gran corazón, sufrías con los que sufrían, si estaba cerca de ti lo consolabas y siempre rezabas por todos y ponías todos los remedios a tu alcance para ayudar.

Amabas mucho a la Iglesia, al Papa, a todas las almas.

En los países más necesitados pusiste escuelas, dispensarios médicos, talleres, etc., para la gente de escasos recursos.

La Obra que tu fundaste está extendida por los cinco continentes, los hay de todas las clases sociales en ella, pobres, ricos, cultos, menos cultos, campesinos, universitarios, pescadores, modistas, amas de casa, empleadas del hogar... Amabas mucho a tu tierra, eras un aragonés noble y leal y de corazón universal.

Gracias, San Josemaría, porque por tu correspondencia a la llamada de Dios has hecho felices a muchas almas en el mundo entero y como también eras muy romano, quisiste vivir en Roma porque allí está el Santo Padre, el Vicario de Cristo en la tierra.

¡Augur on el Tambien por el día seis en que fuiste proclamado santo y gracias.

Conchita del Moral Herranz